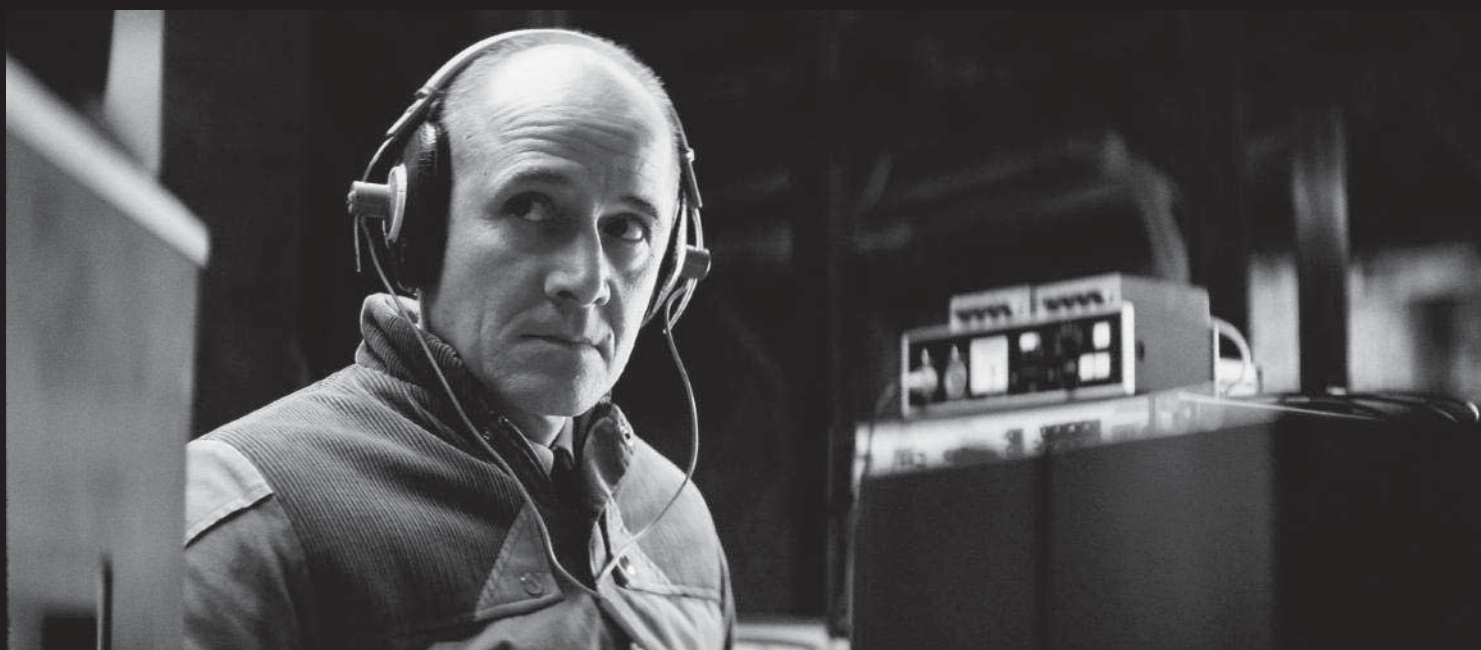


# Archivos de cine

## 10 de las mejores películas de archivos

BRUNO DEL MAZO UNAMUNO



Con motivo del número 100 de Archivos haremos un recorrido por algunas de las mejores películas con, o sobre archivos. Es este un difícil equilibrio, puesto que hay películas muy buenas en las que aparecen archivos, pero de manera limitada o tangencial; mientras que hay películas de menor calidad, en las que los archivos tienen un papel realmente destacado. Por ello trataremos de encontrar un equilibrio entre ambos extremos. Esta, por tanto, no pretende ser *la* lista de películas con archivos, sino sólo *una* lista de 10 de las mejores películas con archivos en los casi 10 años que tiene esta sección de Archivos.

### 1. **La vida de los otros** (Alemania, Florian Henckel von Donnersmarck, 2006)

Se trata de la película que abrió esta sección, artículo escrito por mi compañero Javier Fito Manteca. Película sobre la opresiva y asfixiante sociedad de la RDA. Lo más interesante de la película es que está narrada desde la perspectiva del espía controlador. Esta disciplinada actitud en la represión y la vigilancia de los ciudadanos es muestra de la eficacia del estado y de su aparato burocrático, que tiene, por supuesto, su reflejo documental. El protagonista escribe disciplinadamente sus informes sobre

lo espiado cada día. Los informes de la obsesiva vigilancia queda en los archivos de la Stasi, abiertos a la consulta de los ciudadanos. En un emotivo final de la película, auténtico homenaje a los archivos, el vigilado lee los informes que sobre él hacía el vigilante, destapando muchos secretos de la trama, consiguiendo sorprender y emocionar al espectador, dando al archivo una relevancia crucial en el desenlace.

### 2. **La caja 507** (España, Enrique Urbizu, 2002)

La especulación y su anverso, la corrupción, y todo lo que hay debajo y alrededor, de eso va este gran film de Urbizu. Por una trágica casualidad, un

53/54 3T  
2004

Nueva línea de contenidos

hombre se ve arrollado por esta maquinaria violenta perdiendo a su hija y viendo su vida destrozada. Merced a unos documentos que caen en sus manos accidentalmente, el protagonista, encarnado por Antonio Resines, inicia una investigación. Para ello se dirige al archivo municipal donde queda explicitada la reputación arisca y poco colaboradora del personal. Pero finalmente, y con engaños, consigue consultar los documentos, muestra de la eficacia y utilidad del archivo y de la función en último término positiva de los que allí trabajan, puesto que gracias a la información, el personaje protagonista conoce qué pasó en la muerte de su hija y la conexión que esto tiene con los documentos que ha encontrado anteriormente. Todo lo cual cambiará el rumbo de las cosas.

### 3. El Proceso (Coproducción europea, Orson Welles, 1962)

Transmitir el mundo de Kafka, absurdo, angustioso y opresivo, como una pesadilla en mitad de la noche oscura, es lo que pretende Orson Welles en esta complicada coproducción. Anthony Perkins es K, un ciudadano corriente que es

acusado y perseguido, no se sabe nunca de qué ni por quién. Entre lo absurdo y lo onírico, hay una secuencia en la que K entra en un ministerio y se ve perdido, hundiéndose en su proceso, sin remisión, y tratando de huir entra se halla en medio de los módulos de un archivo, grande y lóbrego. Y realmente se ve que la puesta en escena con el plano general de los depósitos puede resumir visualmente la idea de una administración gigantesca, una burocracia deshumanizada que deja al ciudadano como una hormiga, una víctima pequeña e indefensa ante la masa de procesos archivados en esos kilómetros de estanterías. Hay otros momentos en los que el archivo entra en escena, como cuando K va a casa de su abogado para tratar de avanzar en su defensa, y es seducido por su asistente, una bellísima Romy Schneider, que le desvía para acabar yaciendo encima de una montaña de legajos, archivadores y expedientes apilados de manera caótica, muestra una vez más de la suerte de los casos de pobres individuos en el mundo dominado por el estado y la burocracia.

### 4. Berlín occidente (Estados Unidos, Billy Wilder, 1948)

En esta ocasión asistimos a un ejemplo de cine clásico que blanquea y endulza la realidad. Wilder triunfa con una comedia inteligente sobre un tema muy triste, la desesperada situación de la Alemania derrotada y ocupada por fuerzas vencedoras. Las tropas americanas se afanaron en el proceso de la llamada *desnazificación* con el fin de perseguir a los culpables de los mayores crímenes, y de limpiar los cuadros de la nueva Alemania. Para ello el cuartel general de las tropas yanquis tiene su archivo de nazis. Pero entra en juego el factor humano, al



THE TRIAL

enamorarse el capitán al mando del proceso de una atractiva mujer, Marlene Dietrich, que tiene un expediente abierto por sus conexiones con la élite del nazismo. El poder de los documentos se muestra puesto que este capitán extravía el expediente, y evita a su conflictiva amante problemas. Pero una puritana y determinada congresista trata de castigar a esta ex-nazi. Para evitar que esta investigadora consiga su propósito, el capitán Pringle seduce a la monjil americana en una memorable secuencia en el archivo, en la que ella va abriendo archivadores para evitar que él se le acerque, y alejar así la tentación. Por supuesto este recurso se muestra poco efectivo y el archivo se convierte, una vez más, en el lugar del amor y la pasión, y del engaño y el extravío de documentos.

### 5. Las 12 sillas (Cuba, Tomás Gutiérrez Alea, 1962)

Este es un caso de enorme interés cinematográfico e histórico. Una película hecha en el seno del nuevo régimen castrista. Obra del gran Tomás Gutiérrez-Alea, supone una visión diferente. Con las expropiaciones hechas por la nueva autoridad revolucionaria, algunos potentados esconden sus riquezas, dando lugar a esta historia de búsqueda de unas

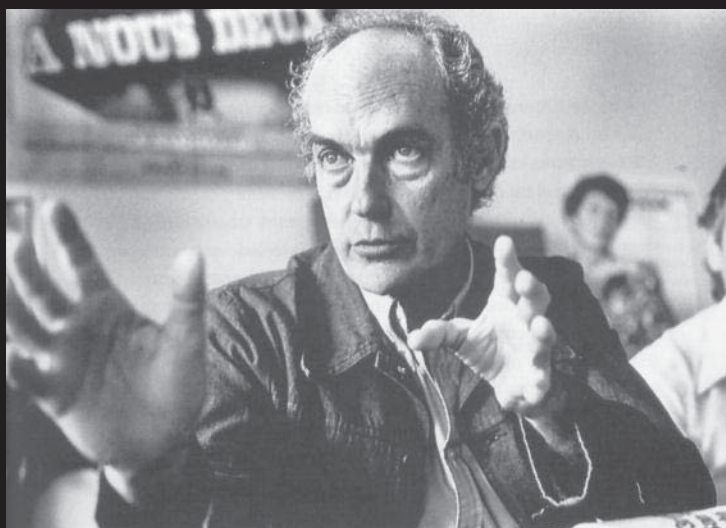


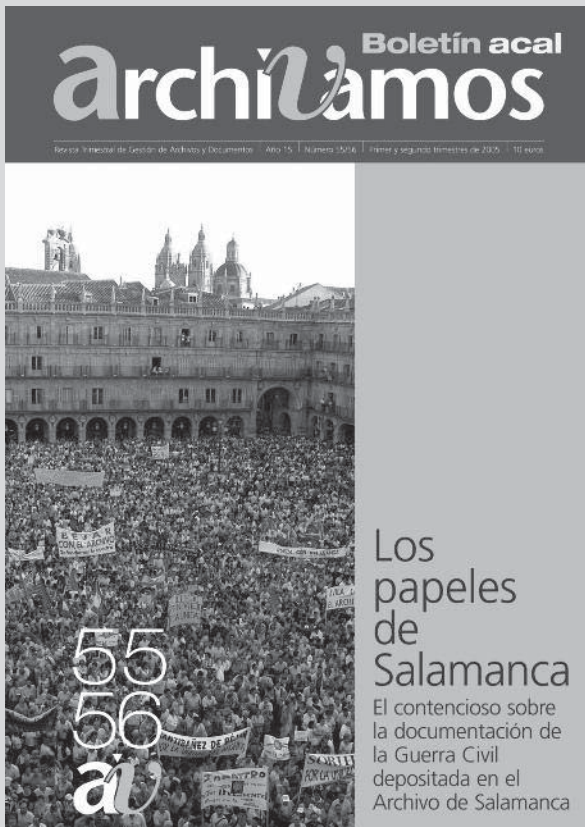
sillas en las que presuntamente una rica anciana escondió sus valiosísimas joyas antes de que cayeran en manos de los revolucionarios. El conocimiento de este supuesto tesoro hace que dos personajes antagónicos, antiguos amo y sirviente, se embarquen en una enloquecida carrera para encontrarlas. Para averiguar cuál ha sido su destino se dirigen al Ministerio de Recuperación, más concretamente, el antiguo criado se dirige al archivo. Y en el siguiente plano en medio del depósito, abarrotado de legajos, le atiende la responsable del archivo. Sin problemas de acceso ni restricciones en la información busca en los ficheros junto con la archivera,

hasta que el documento aparece, arrojando luz sobre el paradero de las preciadas sillas. En este caso, el archivo y sus profesionales han demostrado su eficaz organización e inmejorable espíritu de servicio público. Una visión positiva de los archivos "revolucionarios" al servicio de los ciudadanos.

### 6. En el nombre del padre (Irlanda, Jim Sheridan, 1993)

Producción anglo-irlandesa del acreditado Jim Sheridan, de denuncia, basada en hechos reales sobre los *Cuatro de Guilford*, que suma a la trama histórica una muy potente historia personal y una intensa relación hijo-padre fruto de un estupendo guión. En 1974 cuatro personas fueron injustamente acusadas y condenadas por asesinato como miembros del IRA, en un terrible montaje policial para buscar un chivo expiatorio. La vida de padre e hijo en la cárcel durante largos años centra el grueso del metraje. En el tercer acto entra en acción la abogada, Emma Thomson, que emprende una lucha para desenterrar la verdad. En esta lucha la clave de todo está en los expedientes de las detenciones. Si consigue acceder a esta documentación



55/56 1T  
2005

Los papeles de Salamanca

podrá mostrar el montaje. El archivo central de la policía, se abre a la consulta de la abogada. Con inteligencia y engaños, consigue que le presten el expediente de la detención del hijo, al que no estaba autorizada a acceder, y en el que lo que lo instruyeron no tuvieron mejor idea que dejar todo lo relativo al montaje policial por escrito, junto con una nota de "no enseñar a la defensa". Por supuesto roba el expediente. Este sistema de burocracia y opresión tiene su representación una vez más en el archivo y su personal, canchero de los documentos del poder. Gracias a este robo la verdad se esclarece y se consigue hacer justicia.

### 7. Not safe for work (Estados Unidos, Joe Johnston, 2014)

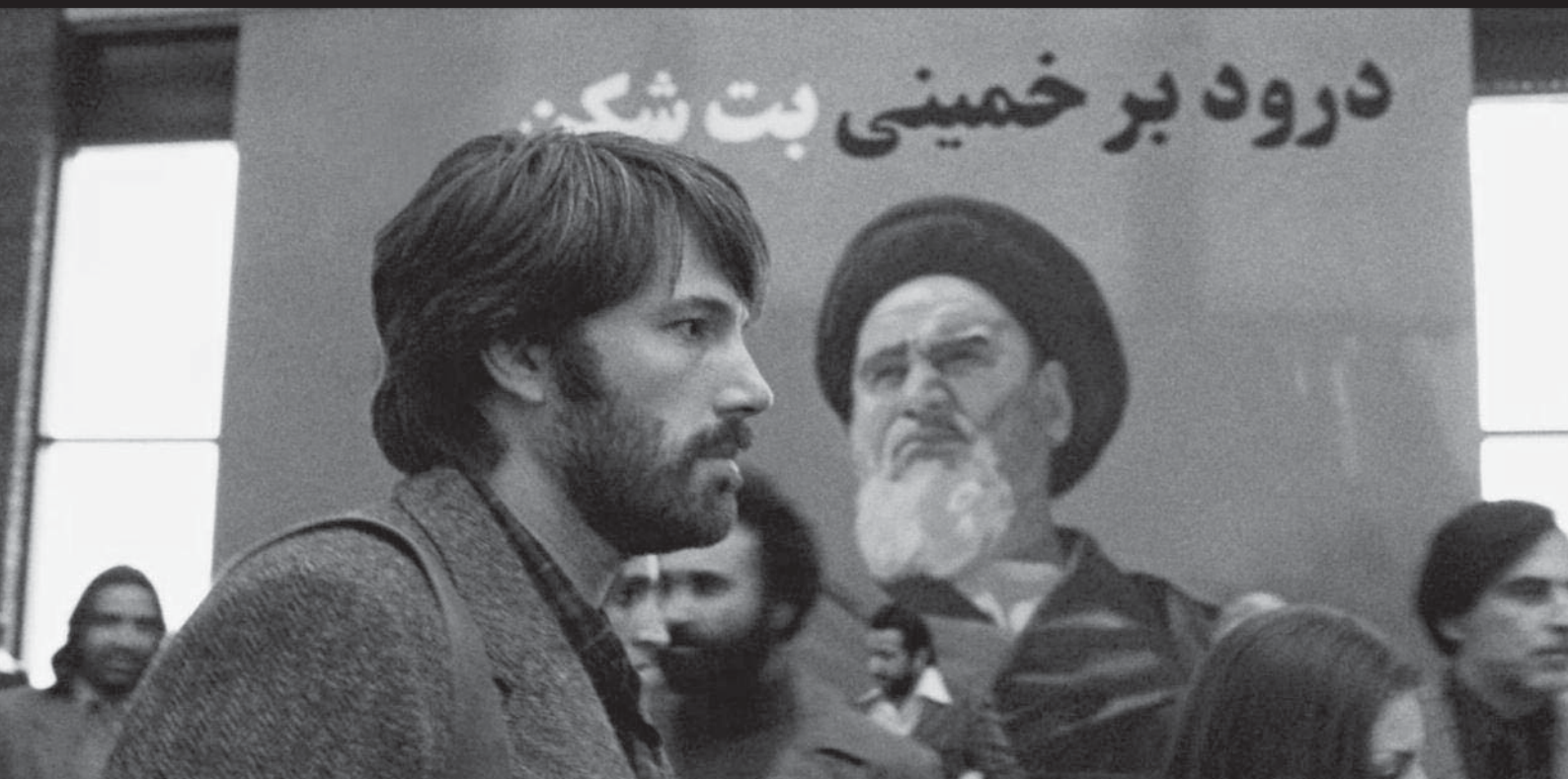
Muy apreciable cinta de bajo presupuesto, que podría muy bien haberse llamado "The file room" (El archivo de la oficina) por la enorme importancia

que éste tiene. Aquí se desarrollan gran parte de los momentos clave de la historia, incluidos aquellos de crucial importancia en la trama, como el encuentro amoroso de la pareja protagonista (que usa el archivo como nido de amor en la oficina) o la pelea final con el malo, incendio del archivo incluido; o como el lugar donde el abogado protagonista aprovecha para fumar de extranjería. Se trata de una historia claustrofóbica, al desarrollarse por entero en las oficinas de un importante despacho de abogados. En pocas películas tiene el archivo, como espacio y como conjunto de documentos, tanto protagonismo. De hecho la clave de la trama, está en el expediente del juicio a una poderosa y rica empresa farmacéutica. El abogado protagonista lo consulta varias veces, lo que le convierte en un peligroso elemento al que hay que eliminar. Y también hay que librarse de las evidencias documentales, para lo cual el malo culmina su misión nada menos que poniendo una bomba que incendie el archivo. Esto da lugar al punto climático, incendio, lucha final, angustia y desenlace mortal, todo en el archivo. Recomendable de ver como película, pero también para los que trabajan y se desenvuelven en este sector, para ver los múltiples usos que se pueden sustanciar en el módulo de un archivo.

### 8. El arreglo (España, José Antonio Zorrilla, 1983)

Muy buen ejemplo de cine de la Transición, injustamente olvidado. Película comprometida con el cambio hacia la democracia, y con la consiguiente eliminación de sus aparatos y métodos provenientes de la dictadura. La película se centra en lo que se ha venido a llamar "las cloacas" del estado, los grupos de la policía y otros





elementos de la Administración que de manera para-legal actúan. Eusebio Poncela encarna a un policía que se ve envuelto en una investigación que termina chocando con la parte más turbia y antidemocrática del cuerpo. En el curso de su investigación, el archivo de la Dirección General de Seguridad supone un activo fundamental. La importancia esencial del archivo, va acompañado por el de sus trabajadoras: la archivera, que se sabe el archivo de memoria, y la policía que ejerce de auxiliar, que ha tenido la mala suerte de acabar allí, uno de los peores destinos. El archivo además será crucial en la resolución. El policía descubre que se trata de detenidos que han desaparecido sin dejar rastro, lo que dará la clave al protagonista para entender qué está pasando. Con ayuda de la archivera, consigue encontrar el centro secreto usado por los malhechores para sus siniestras actividades, donde además de descubrir qué ha sucedido encuentra los expedientes sustraídos del archivo.

### 9. **Argo** (Ben Affleck, 2012)

Película basada en hechos reales sobre un increíble plan de la CIA para rescatar a funcionarios de Estados Unidos de las autoridades del Irán revolucionario. Todo comienza con la propia revolución liderada por el Ayatolá Jomeini, en 1979. Los estadounidenses son el objeto fóbico de la enfurecida masa que asalta la embajada en Teherán. La exaltada turba está a punto de entrar, el personal espera con angustia el asalto final, temiendo lo peor. Los responsables de la embajada deciden librarse de uno de los mayores peligros: destruir el archivo. El valioso acervo sería una bomba en caso de caer en manos de los asaltantes. En una secuencia frenética y angustiosa vemos cómo la trituradora de papel va a acabando con expedientes, documentos, dossiers y fotografías que llevan el sello de secreto o clasificado. El buen hacer cinematográfico logra meternos por completo en la situación. Disfrutamos según cada unidad

documental va siendo reducida a hilos de papel, y sufrimos cuando la destructora se atasca. Es el poder del cine, que consigue hacernos desear apasionadamente que sucedan cosas en la pantalla que en la vida real nos causarían un rechazo total, como es la destrucción de un archivo.

### 10. **Chinatown** (Estados Unidos, Roman Polanski, 1974)

Un clásico, ambientada en Los Angeles de los años 30, donde el típico detective privado (Jack Nicholson) investiga un caso que le llevará a descubrir una trama de corrupción, poder y crimen. El crecimiento inmobiliario en Los Angeles de principios de siglo XX origina una trama de corrupción por el abastecimiento del escaso recurso hídrico. Nuestro detective se encuentra con la muerte teóricamente accidental del ingeniero responsable de las aguas de Los Angeles. Pero según va investigando va comprendiendo el inmenso negocio que se está preparando. Clave en el esclarecimiento es



57/58 <sup>3T</sup> 2005



Archivos y estrategias comerciales

conocer quién posee las tierras con las que se quiere especular. Y para ello necesita la evidencia documental. En el archivo de lo que sería el catastro, Nicholson pide asistencia, el prototipo del responsable del archivo: desagradable, hostil y pedante, pero que se sabe el archivo de memoria, puesto que para darle la signatura exacta no necesita consultar ningún instrumento. El detective una vez encontrado el documento, lo arranca y lo roba. Vemos que en el cine, la concepción sobre la función y perfil del archivo son una constante. Pero como en el resto de filmes, el valioso documento es decisivo para que el protagonista conozca y entienda la trama y desenmascare a los malvados.

### Conclusiones

Podemos identificar una serie de constantes en la visión que el cine, y por extensión toda la sociedad, tienen de los archivos, su contenido, su funcionamiento y su personal. En general se considera al archivo como un tesoro que custodia

documentos de enorme valor, con información generalmente secreta y desconocida para los ciudadanos, que prueba los oscuros manejos del poder. El archivo es, por tanto, una parte de la maquinaria opresora del estado, hostil a los ciudadanos, y que trata de hurtar a aquellos su contenido, ante lo cual al heroico luchador por una causa justa sólo le queda el recurso de usar el engaño y la astucia para entrar, encontrar el valioso documento y robarlo, burlando así a sus enmisteriosos custodios. Finalmente, la imagen de los archiveros es la de unos friquis, eruditos del archivo, y que lo guardan celosamente de los usuarios. Una serie de tópicos, simplistas y de cartón piedra, lejanos del papel de los archivos como garantes de los derechos y patrimonio de los ciudadanos y de toda la sociedad, y cuya finalidad última es el servicio a los usuarios. Pero estas simplificaciones que muestra el cine, además de ser muy útiles para la dinámica de la trama, puede que estén más arraigadas de lo que sería deseable en la mentalidad colectiva. ■